

La dimensión militar del cambio político de Europa del Este: El papel de la OTAN y el Pacto de Varsovia

Estervino Montesinos Segui*
Natasha Díaz-Arguelles*

Aunque los cambios más dramáticos e históricos en Europa del Este ocurrieron entre el segundo semestre de 1989 y primer semestre de 1990, éstos comenzaron a evidenciarse y tomar auge a partir de 1985, con el anuncio oficial del gobierno de la URSS de la perestroika.

Los cambios socioeconómicos en esta región pueden calificarse como uno de los mayores movimientos o fenómenos sociales del siglo XX en Europa y el Mundo.

El *status* que reinó desde la Segunda Guerra Mundial bajo un ambiente combinado de "guerra fría" y distensión, no se puso en duda cuando se inició la mesa redonda entre el grupo opositor "Solidaridad" y el gobierno polaco, ni cuando formó un nuevo gobierno el Primer Ministro T. Mazowiczki, sino fundamentalmente con los cambios operados en la RDA y con el proceso de reunificación. Esto es el cambio que más nostalgia ha traído a Europa, en la posguerra.

Sobre las causas y consecuencias del cambio se ha escrito mucho, pero aún es insuficiente. Las interpretaciones son diversas en dependencia de las corrientes ideológicas. Sin embargo, hay gran coincidencia entre muchos políticos y militares de Occidente en señalar, que los cambios en Europa del Este han socavado muchos presupuestos estratégicos cordinales, en los cuales se han basado las doctrinas y tácticas del Oeste hacia el Este.

En tal sentido:

1) la amenaza militar soviética que se suponía fuese una constante para Europa, se ha alejado

grandemente y se percibe por muchos especialistas que será por largo tiempo. De ahí que la contención tenga que ser sustituida.

2) El supuesto poder de dominación de la URSS sobre los países del Pacto de Varsovia y la consigna de "naciones cautivas" se ha desvanecido.

3) El marxismo-leninismo, interpretado como ideología de sociedades totalitarias, es capaz de reconocer la necesidad del cambio, promoverlo e incluso abandonar el poder pacíficamente.

4) La división de Europa en pactos militares que se atribuía al conflicto Este-Oeste y en particular, a las dictaduras comunistas de Europa, parece estar condenada a ser superada y dar paso a un nuevo orden internacional.¹

Desde 1985 se han ampliado extraordinariamente los contactos políticos: se firmó el primer acuerdo sobre eliminación de armas nucleares bajo un estricto método, mutuamente aceptado, de control; se ha producido un cambio a nivel sociológico de la opinión pública de Occidente respecto a la imagen de enemigo que se tenía de la URSS, se hace cada día menos justificable la asignación de grandes sumas de dinero a la carrera armamentista, pero al mismo tiempo ha aumentado la incertidumbre en la forma que adoptará el orden político internacional con el desmoronamiento del régimen socialista en los países europeos.

* Investigadores del Centro de Estudios sobre Estados Unidos, Universidad de la Habana, Cuba.

¹ Para más información ver: discurso del embajador Henning Wegener, Subsecretario general para asuntos políticos de la OTAN, pronunciado el 20 de noviembre de 1989 en Atenas y con el título: "NATO at 40: a New vision of the east-west relationship".

La OTAN y el Tratado de Varsovia: ¿continuidad o sustitución?

Si bien Europa no ha sido escenario de otra guerra sangrienta desde 1945, sí ha sido testigo de momentos de gran tensión motivado por diversos factores.

Las alianzas político-militares (OTAN-1949 y la OTV-1955) han servido de elementos de contención mutua. El Secretario General de PCUS, Mijail Gorbachov, admitió en febrero de 1990: "Tenemos que reconocer que durante un largo periodo, la seguridad europea fue mantenida gracias a la existencia de dos alianzas político militares: La Organización del Tratado de Varsovia y la OTAN".²

Sin embargo, simultáneamente, estas alianzas han constituido una constante preocupación de todos los pueblos ya que entre otras razones:

a) poseen una de las mayores concentraciones, si no la mayor, de fuerzas armadas con poderes altamente destructivos,

b) cortó el camino hacia la formación de un sistema europeo de seguridad colectiva y la firma, con este objetivo, de un tratado Europeo sobre Seguridad Colectiva, que cerrará el último capítulo de la II Guerra Mundial.

Como resultado de los cambios políticos en Europa del Este, se hace más urgente y necesario llegar a concluir ese último capítulo, pues puede conducir a un desbalance tal en el equilibrio de fuerzas políticas y militares en Europa, que afectaría a toda la humanidad.

Este desbalance se observa ya con bastante claridad cuando se analiza la actual correlación de fuerzas militares en la región, que tiende a favorecer cada vez más a Occidente; y los resultados parciales de las negociaciones en Viena sobre reducción de fuerzas armadas y armamentos convencionales en Europa. El mandato de la CSCE para estas negociaciones es para lograr una paridad militar a niveles mucho más bajos que los actuales.

En estos momentos hay prácticamente un consenso en la opinión pública mundial de que ambas alianzas deben desempeñar un papel más político y menos militar, lo que implica determinado cambio en la doctrina y estrategia militares.

Esto ha sido reconocido en los documentos emitidos por los distintos órganos de ambas alianzas desde finales de 1989, así como por funcionarios de los Estados miembros de la OTAN y el tratado de Varsovia. Sin embargo, hasta el momento las propuestas de cambio se han quedado más bien en una mezcla de formulaciones generales, las cuales no aclaran cual sería la estructura militar futura de

Europa y la doctrina militar, y de temores a renunciar a las actuales alianzas militares.

El debate actual dilata la búsqueda de una solución duradera, segura y mutamente beneficiosa. En el centro de ese debate están las consecuencias externas que puede traer la reunificación alemana. Es por eso que la forma que adopte el futuro sistema de seguridad en Europa dependerá en gran medida del contenido —y cumplimiento— que lleve el acuerdo que emane de la conferencia "2+4", la cual comenzó sus labores en marzo, aspirando arribar a una conclusión antes de una Cumbre Paneuropea en 1990.

Como antecedentes cabe señalar, que mucho antes de la firma del Tratado de Amistad, Colaboración y Ayuda Mutua —más conocido como Pacto de Varsovia—, el 15 de mayo de 1955, los países de Europa del Este, en particular la URSS, había desplegado numerosos esfuerzos por evitar la división de Europa en bloques políticos-militares y la militarización del territorio alemán. Mas estos esfuerzos no dieron los resultados deseados, lo que no implicó un estancamiento en la lucha por instaurar un sistema de seguridad colectiva en Europa.

El artículo 11 del mencionado Tratado plantea explícitamente, que el Tratado de Varsovia deja de tener vigor una vez que comience a sentir efecto un tratado europeo, por el cual lucharían consecuentemente. En relación con la OTAN —firmado el 4 de abril de 1949—, su artículo 12 no es explícito al dar un enfoque ambiguo, muy general y susceptible a las más diferentes interpretaciones de las circunstancias bajo las cuales sería cancelada la OTAN,³ haciendo esta Alianza político-militar infinita en el tiempo.

En la esencia de estos artículos está bastante reflejada la aspiración y preocupación real que se tenía desde un inicio por un orden seguro de posguerra, y por ende, la forma de enfocar la superación de la división de Europa.

A pesar de que la OTV reconozca en la actualidad como un error la intervención en Checoslovaquia en 1968, no se puede olvidar que fue esta organización quien primero aprobó y propuso a la OTAN un proyecto de pacto de no agresión entre ambas alianzas (20 de febrero de 1963) y sugirió en julio de 1966 la celebración de una Conferencia Europea para discutir los problemas de seguridad y cooperación en Europa.⁴

A la primera propuesta la OTAN aún responde negativamente y la segunda se materializó casi 10

² Pravda, Moscú, 21 de febrero de 1990.

³ Tomado de Organización del Tratado de Varsovia (1955-75) Documentos y materiales. Moscú. 1975 y *Trieties and Alliances of the World*. Londres 1981.

⁴ *Ibidem*. pp. 72-73, 81-96.

años después. No todos los principios esbozados en la Declaración de Helsinki (1975) han sido cumplidos a cabalidad por cada uno de sus firmantes, pero al menos los cimientos fueron levantados para formar una estructura que hoy demanda rápida conclusión sin preponderancia de un principio haciendo menosprecio de otro.

Para una mejor comprensión de las posiciones de ambas alianzas, se procederá a presentar una breve síntesis que resuma las ideas fundamentales expresadas por la OTAN y la OTV y/o miembros de éstas, tanto en cuanto al futuro de las alianzas como al problema alemán.

Posición del Tratado de Varsovia

Es ampliamente conocido que la OTV atraviesa por una crisis interna que lesiona los fundamentos ideológicos bajo los cuales fue creada. El 7 de junio* Se hace alusión a esta reunión en virtud de que este artículo fue escrito en mayo de 1990 (nota del editor). se celebrará una reunión de los Ministros de Defensa, donde se discutirá importantes asuntos sobre su futuro funcionamiento.

En octubre, de 1989, el jefe de las Fuerzas Armadas Unificadas de la OTV, general de ejército Vladimir Lobov, abogó por cambios en la naturaleza y la actividad de esa agrupación militar.⁵ Según el militar soviético, la OTV debía crear una nueva estructura política sin afectar la seguridad de sus miembros.

El primer objetivo de la reforma debía ser ahondar la cooperación política exterior de los estados miembros y promover más acciones en el espíritu del llamado "nuevo pensamiento". En mayo de 1987 el Comité Consultivo Político de la OTV aprobó su actual doctrina militar basada en el principio de la suficiente defensiva razonable.⁶

El segundo objetivo sería la ampliación de formas de discusión de los problemas del desarrollo interna de cada país, siempre sobre la base del principio de voluntariedad. La reforma —según Lobov—, debía contribuir también a una integración armónica de los estados miembros en el sistema mundial de interdependencia e interrelaciones económicas.

En un comunicado del Comité de Ministros de Relaciones Exteriores del Tratado de Varsovia, difundido el 27 de octubre de 1989, se expresa que el progreso en la esfera del desarme, el reforzamiento de la confianza y el fomento de la colaboración y de la construcción de una Europa indivisible,

permitiría crear un sistema global europeo de seguridad colectiva y disolver simultáneamente a la OTV y a la OTAN.

Hasta esta fecha aproximadamente se puede hablar de posiciones comunes en la Organización, ya que a partir de entonces se producen los cambios más dramáticos en la región, provocando que países miembros de la OTV pidan la salida de las tropas soviéticas de sus territorios sin concluir las negociaciones de Viena, ni la Conferencia "2+4" sobre el problema alemán y facilitando un serio debilitamiento en las defensas del Tratado de Varsovia en diversos flancos, así como la reducción sustancial del poder de operatividad para los mandos unificados de fuerzas de la OTV.

El tratado de Varsovia aún no ha llegado a un consenso en cuanto al *status* militar futuro de la Alemania unificada, en sus debates predomina el desarme unilateral y en sus declaraciones públicas, como Organización, no ha habido una enérgica condena a actos de agresión cometidos contra países del llamado Tercer Mundo, como en años anteriores.

En estos momentos, las posiciones dentro de la OTV divergen como nunca antes en una serie de temas importantes.

URSS

Se niega* categóricamente al ingreso de la Alemania a la OTAN. Primero demandó una neutralidad y después consideró posible una doble membresía de Alemania a las estructuras de la OTV y la OTAN. En mayo de 1990 el Ministro de Defensa de la URSS, el mariscal Dmitri Yazov, expresó que la pertenencia de Alemania Unida a la OTAN violaría el equilibrio estratégico y por lo tanto desestabilizaría la situación.⁷

Según Yazov se debe encontrar un equilibrio pleno de intereses, elaborar un documento en forma de tratado de paz que sintetice las cláusulas sobre las fronteras de Alemania, sus fuerzas armadas, *status* político-militar, continuidad en cuanto a las obligaciones y estancia de los contingentes militares de las potencias vencedoras en la Segunda Guerra Mundial en el territorio del nuevo Estado, es decir una solución integral. El mariscal soviético afirmó también que la OTV sigue siendo un activo factor de seguridad y paz en Europa. Abogó por una

*Durante la visita de Köhl a Moscú los días 14 y 15 de julio, la URSS aceptó la incorporación de la Alemania unificada a la OTAN. Esta aclaración se realiza, en virtud de que este artículo fue escrito en mayo de 1990. Nota del editor.

⁷ Izvestia, URSS, 13 de mayo de 1990. El 28 de abril de 1990 el periódico irlandés *Irish Times* publicó una entrevista al canciller soviético donde dice que la doble membresía sería un paso práctico hacia la creación de las estructuras de la seguridad europea.

* Se hace alusión a esta reunión en virtud de que este artículo fue escrito en mayo de 1990 (Nota del editor).

⁵ Krasny Zvezda, URSS 14 de octubre de 1989.

⁶ Texto de la doctrina en/Kransny Zvezda, 30 de mayo de 1987.

transformación recíproca y no unilateral de alianzas militares-políticas a político-militares. Sólo en un contexto así —subrayó— se puede considerar la reducción del peso específico de los aspectos militares en la actividad de la OTV.

La URSS se pronuncia por la participación de Polonia en el examen del tema de las fronteras (EU también), así como de las cuestiones de seguridad que afectan a los intereses de Varsovia.⁸

El gobierno soviético estima que el problema alemán y la disolución de las Alianzas Militares, deben encontrar solución en el marco de un impulso cualitativamente nuevo al proceso de la CSCE, en general, que tienda a crear nuevas estructuras de seguridad europea, llámase "casa común europea" o "confederación europea", sincronizado con la solución de la cuestión alemana.

Para este nuevo impulso, la Dirección soviética ha propuesto formar un Consejo Europeo compuesto por los jefes de Estados, un Comité de Cancilleres de los países de la CSCE y un Centro para evitar el peligro militar y eventuales situaciones de crisis.⁹

En relación con el Centro para prevenir la amenaza militar el canciller de la URSS, durante el encuentro en Bonn de "los seis" propuso, entre sus funciones, la obtención de los datos sobre: la situación estratégico-militar en Alemania y en toda Europa, los desplazamientos y las maniobras de todas las tropas acantonadas en Alemania, las medidas dirigidas a consolidar la confianza, la actividad de control e inspección, etc.

Shevardnadze añadió que ese centro podría convertirse en singular mecanismo regulador en el territorio alemán, donde además de las tropas alemanas, estén emplazadas fuerzas armadas de siete Estados más. El Centro —según dijo— podría ser instituido sin grandes dificultades en Berlín, donde ya existe la misión de enlace de las cuatro potencias y su puesto de seguridad aérea.¹⁰

RDA

La mayor atención de la RDA desde el inicio de los cambios en el país, sobre todo, desde el nombramiento de Hans Modrow como Primer Ministro, ha estado dirigido hacia una unidad monetaria, económica y social con la RFA, cuya materialización será a partir del 1.º de julio. Este proceso recibió un impulso mayor después de las elecciones del 18 de marzo donde fue designado como Primer Ministro, Lothar de Maiziere (presidente del partido Unión Democrática) al frente de un gobierno de coalición.

⁸ Moscú, mayo 7 de 1990. (TASS).

⁹ Moscú, abril 28 de 1990. (TASS).

¹⁰ Boletín Diario APN. Moscú, URSS, No. 88, 10 de mayo de 1990, p. 8-9.

El 12 de abril los 5 partidos que conformaron la coalición, ratificaron que había que partir del principio de que la Alemania Unida sería miembro de la OTAN hasta la constitución de un sistema global de seguridad europea.¹¹ La tendencia del actual gobierno es más a fortalecer los vínculos militares con la RFA que hacia la lucha por disolver las alianzas, a través de medidas que hagan viable la creación de nuevas estructuras de seguridad europea.

Desde abril, los Ministros de Defensa de la RDA, Rainer Eppelman, y de la RFA, Gerhard Stoltenberg, han coincidido en dar luz verde a los mandos del Ejército Popular Nacional y las Fuerzas Armadas Federales para ampliar los contactos. Así por ejemplo, el 15 de mayo Gerhard anunció que a partir del 1.º de junio se iniciaría un programa intensivo de contactos mutuos entre los dos ejércitos germanos.¹²

Moziere, al mismo tiempo que reafirmó su inclinación por una Alemania unida con la OTAN, dijo que su gobierno cumpliría los compromisos asumidos por la RDA con la URSS, tomaría en cuenta los intereses soviéticos en los asuntos alemanes y revelaría lealtad hacia el Tratado de Varsovia.¹³

CHECOSLOVAQUIA

El gobierno parece estar explorando con premura formas de alianzas alternativas a la OTV y sin la URSS, pero con miembros de la Organización (Hungría y Polonia) y otros países de la región. En esta búsqueda desea tener un alto poder de decisión y operatividad independiente. Según ha declarado el gobierno checo, a mediados de marzo se llevaron a cabo reuniones con la RFA en Praga y se puso fin a la guerra milenaria entre ambas naciones.¹⁴

A la cumbre de Bratislava fueron invitados en calidad de observadores los cancilleres de Italia, Yugoslavia y Austria. En la apertura Havel dijo que propondría en la CSE la creación de una Comisión de Seguridad Europea, como fundamento de un nuevo sistema de seguridad compartida en el continente y pidió la celebración, en 1991 de una segunda conferencia de Helsinki.¹⁵

El presidente checo señaló que el establecimiento de un sistema contractual de relaciones entre los países europeos que cumpliera el papel del acuerdo de paz que no se firmó tras la Segunda Guerra

¹¹ Berlín, ADN, 12 de abril de 1990.

¹² Bonn, 15 de mayo de 1990. (EFE).

¹³ Ver información de TASS Moscú, 3 de mayo de 1990.

¹⁴ Praga, 17 de marzo de 1990. (EFE).

¹⁵ Praga, 9 de abril de 1990. (EFE).

Mundial, respondería tanto a la idea de Gorbachov de la nueva casa europea como la propuesta de Mitterand de formar una confederación europea.

En mayo, Havel planteó ante la Asamblea Parlamentaria de las 23 naciones del Consejo de Europa, que tanto la OTV como la OTAN deberían avanzar gradualmente hacia el ideal de un sistema de seguridad enteramente nuevo. Como primer paso para fusionar la OTAN y la OTV dijo que debía funcionar ambas más claramente como instrumentos del desarme, en lugar de instrumentos del armamentismo, ya que su papel como instrumentos de defensa de una mitad de Europa contra la otra estaba perdiendo vigencia.¹⁶

Durante su viaje a Estados Unidos, el presidente de Checoslovaquia planteó con bastante claridad que las tropas extranjeras deberían abandonar el continente europeo, lo que no resultó del agrado de los congresistas norteamericanos.

HUNGRÍA

A inicios de mayo la Alianza de Demócratas Libres (ADL) segunda fuerza política del país e integrante del actual gobierno húngaro, presentó ante el Parlamento de su país una moción para la salida de Hungría del Tratado de Varsovia lo antes posible.

El primer ministro Jozsef Antall (Foro Democrático) expresó que no deseaba por el momento que su país saliera de la OTV, pero que el debate sobre el tema debía ser aceptado. No obstante, el 15 de mayo el Parlamento aprobó la moción y encomendaron a las comisiones de Defensa, Relaciones Exteriores y Legislación un estudio para determinar las consecuencias políticas, militares, económicas y de seguridad en caso de un posible retiro. Sin embargo, se acordó aplazar el debate hasta una fecha no específica, después de la instalación del nuevo gobierno el 22 de mayo.¹⁷

A inicios de 1990 los ministros de defensa de Hungría y Bélgica firmaron un acuerdo por un periodo renovable a los 3 años, dirigida a la creación de "un diálogo militar bien estructurado" y manteniendo la lealtad de cada uno a sus respectivas alianzas militares.¹⁸

POLONIA

El actual gobierno en reiteradas ocasiones ha manifestado o dado a entender, que por el momento seguirá en la OTV, sobre todo a la luz de la agilidad con que se ha desarrollado el proceso de

reunificación alemana. Hasta el presente no ha pedido a la URSS que retire sus tropas de su territorio.

En octubre el primer secretario del POUP, Rakawski dijo que en el presente el Tratado de Varsovia era necesario para Polonia.¹⁹ y en noviembre, Mazowiesck confirmó que la fidelidad de su país a los compromisos de aliado de la OTV es acordado con sus intereses nacionales.²⁰

Por otra parte, en la reunión de Praga (marzo 1990) del Comité de Ministros de Relaciones Exteriores de la OTV, Polonia recibió el apoyo de la Organización al reconocerse la frontera Oder-Nyese como inviolable.

En el mes de abril el canciller polaco planteó que sería tarea prioritaria de su cartera la unidad de Europa y la creación de un sistema global europeo de seguridad que sustituya a los bloques militares actuales. Abogó en particular, por modificar el funcionamiento de la OTV.²¹

BULGARIA

No ha pedido la salida de las tropas soviéticas, ni de la OTV. Ha dicho que por el momento desea permanecer en la Organización.

RUMANIA

La prioridad fundamental ha estado en resolver los conflictos internos y manifestaciones, así como la preparación de las elecciones donde resultó ganador el Frente de Salvación Nacional. Los lazos de Rumania con la OTV se han debilitado por diversos motivos. Hasta el momento no ha pedido su salida de la Organización ni su disolución. Una vez formado el nuevo gobierno la política exterior recibirá un mayor impulso.

Posición de la OTAN

OTAN, tanto sus miembros como Organización en sí, ha adoptado una posición mucho más unitaria que la OTV con independencia del grado de fortalecimiento del "pilar europeo" dentro de la OTAN. Los cambios en Europa del Este han hecho proliferar una gran cantidad de opiniones diversas entre los miembros de la OTAN pero no ha puesto en crisis la Organización, ni están a favor de una disolución de la misma, al contrario buscan readecuarse a las circunstancias actuales y a las aspiraciones e intereses estratégicos de Occidente

¹⁶ Estrasburgo, Francia, 10 de mayo de 1990. (AP).

¹⁷ Nuevo Herald, 16 de mayo de 1990.

¹⁸ *La Gazette Diplomatique*. Enero-Febrero 1990 pp. 19-21.

¹⁹ Boletín Diario APN No. 183 13 de octubre de 1989.

²⁰ Moscú, Noviembre 27 de 1989. (TASS).

²¹ Varsovia, 26 de abril de 1990. (DPA).

para preservarlo como *forum* de indiscutible valor en la coordinación de acciones de política exterior, superación de fricciones y búsqueda de un mayor entendimiento en todas las esferas, incluyendo la cooperación militar.

Hay una convicción en Occidente de que la OTAN sirvió como factor determinante para los cambios en Europa del Este y que por lo tanto su reestructuración y el reacomodo de su estrategia deben estar a tono con la marcha de los cambios. La "contención" y la "disuasión" podrán sustituirse por "prevención", pero la OTAN no piensa en una disolución, ni desarme significativo, ya que se perciben cada día nuevas amenazas tanto dentro como fuera del continente.

Antes de la próxima Cumbre de la OTAN (julio-90) se deben decidir los cambios fundamentales que sufriría la OTAN, a través de reuniones de sus distintos órganos.

El 9 y 10 de mayo se reunió en Canadá el Grupo de Planes Nucleares (GPN) de la OTAN. Allí se ratificó como estrategia la "reacción flexible" — mantenimientos de un potencial combinado de fuerzas nucleares y convencionales en Europa, así como el apoyo a la presencia norteamericana y canadiense en la región—.

En víspera de la reunión el Secretario de Defensa de EU y el secretario general de la OTAN, Manfred Woerner había coincidido en que la cuestión no era cambiar la estrategia, ni la desnuclearización de Alemania o Europa, sino determinar que tipo de armas y en que cantidad servían mejor al cumplimiento de la "reacción flexible".²²

Algo sorprendente en el comunicado final del GPN es que se sigue considerando a la URSS como una amenaza.

Desde 1989 la OTAN ha concentrado su labor más bien en buscar motivos, los cuales la hagan perdurar, que en propuestas de modificación de su actual estructura militar. Si en un momento la "guerra fría" fue el motor impulsor para su creación, hoy son los posibles conflictos que prosigan a la "guerra fría", según los interpretes de la OTAN, los argumentos para su continua labor; como son los conflictos regionales, proliferación de armas, nacionalismo, entre otros.

En general, para la Alianza Atlántica, el enemigo explícitamente declarado sigue siendo la URSS y determinados temas de política exterior.

En las declaraciones de funcionarios del gobierno de Estados Unidos está la idea de que la OTAN, no debe desaparecer como alianza militar,²³ aunque se

produzcan una revisión de su funcionamiento, preferiendo fortalecer el papel de la CSE en los aspectos y dirección que más le convenga, y buscar simultáneamente la forma de que la OTAN absorba a la OTV para erigirse tal vez, como entidad única militar de Europa o como órgano futuro de la CSE. Las soluciones que se ofrecen para climar la división de Europa así lo demuestran.

Entre las nuevas misiones que Estados Unidos considera que debe tener la OTAN están:

1. La adopción de nuevas medidas de confianza en el plano militar que aleje el peligro de guerra. (Sin embargo, se opone categóricamente a reducir sobre bases recíprocas el potencial naval ni extender las medidas de confianza a las actividades de las fuerzas navales en Europa).

2. Mayor contribución a la transición de las economías socialistas planificadas a las de mercado.

3. Buscar la institucionalización en todos los países del multipartidismo y elecciones libres.

Es evidente que con las dos últimas medidas se busca absorber las débiles economías de Europa del Este, hacer irreversible el cambio en esta región hacia el Socialismo e influir fuertemente sobre la URSS para que se aparte lo antes posible de la vía socialista.

La superación de la división de Europa, el gobierno de Estados Unidos lo ve por medio de lo que Baker denominó: "legitimidad política" "prosperidad económica y seguridad militar",²⁴ que significan en esencia la absorción total de Europa del Este por las poderosas economías occidentales.

El proceso de reunificación alemana también ha sido y sigue siendo un tema de gran preocupación para Estados Unidos y toda la OTAN. Esta alianza defiende, con distintas versiones, la membresía de una Alemania unida en la Organización. Se estima que así estará mejor controlada.

Aunque la RFA ha dicho que no acepta un despliegue de fuerzas de la OTAN en el actual territorio de la RDA, a pesar de que Kohl en términos generales dijo que la RFA respetaría la frontera con Polonia, en Estados Unidos hay una seria preocupación, porque una Alemania Unida, una vez resueltos los problemas económicos que implica la reunificación, pese a querer desempeñar un papel más activo militarmente independiente.

Sobre el particular, el senador Sam Nunn (D-GA), presidente del Comité de Servicios Armados del Senado, ha expresado sus temores de que Alemania exija en cualquier momento una retirada de las tropas norteamericanas de su territorio por con-

²² The New York Times, mayo 9 de 1990.

²³ Bélgica estima que las dos alianzas militares deben quedarse donde están para garantizar la evolución del movimiento reformista en Europa del Este (Excelsior México 24 de febrero 1990).

²⁴ Discurso del Secretario de Estado, James Baker III Titulado "The common european interests: America and the new politics among nations", pronunciado el 14 de mayo de 1990, en N.Y.

siderarlo innecesario para la defensa de la OTAN, y en este caso EU se vea atado a un límite tope de 30 000 efectivos fuera de Europa Central. Por supuesto en este caso el gobierno estadounidense pudiese con gran facilidad fortalecer su presencia naval en Europa.

El mecanismo "2+4" es apoyado por EU, Francia y el Reino Unido y tienen planificado reunirse en junio (Berlín), julio (París) y septiembre (Moscú). De no llegarse a una solución mutuamente aceptable, el destino de las Alianzas militares no se puede predecir, mucho menos el curso de las negociaciones de Viena, ni la posible reducción del arsenal nuclear y convencional de Francia e Inglaterra, ni la tensión generalizada en la región.

El gobierno norteamericano esbozó el 4 de diciembre en cuatro puntos su posición respecto al problema alemán:

1) La autodeterminación debe efectuarse sin perjuicio del desenlace,

2) la unificación debe ocurrir en el contexto de un continuo respeto a los compromisos de Alemania con la OTAN e integración creciente a la Comunidad Europea, así como la debida observancia del papel legal y responsabilidades de las Potencias Aliadas,

3) la unificación debe producirse pacífica y gradualmente y como parte de un proceso paso a paso,

4) en cuanto a las fronteras, apoyo a los principios del Acta Final de Helsinki.

El Secretario de Estados norteamericanos se mostró de nuevo partidario el 14 de mayo de la creación de asociaciones voluntarias o regionales, las cuales subrayó que podían actuar en la promoción de intereses comunes de los países de Europa del Este y Central.

Estados Unidos es apoyado por el Reino Unido, el cual comparte prácticamente la misma posición de EU.

Sin embargo, los planes norteamericanos, de mantenerse vinculado militarmente con Europa, pueden ser afectados si Francia gana más apoyo para la creación de una Confederación, la cual está diseñada para unir a todos los países de Europa (sin EU) en una Organización común y permanente que garantice constantemente el comercio, la paz y la seguridad y así neutralizar el posible desbalance de fuerzas que puede implicar una Alemania unida.

Francia, la cual anunció en 1966 su separación de la estructura militar de la OTAN, revivió a mediados de los ochenta la Unión Europea Occidental y ha estrechado la cooperación militar con la RFA.

Sobre el particular, Helmut Sonnenfeldt, exconsejero del exsecretario de estado Kissinger, y actual especialista en relaciones transatlánticas de la Broo-

king Institution, dijo que existe una "mala comunicación" entre París y Washington, ya que Francia considera que EU aspira a ser hegemónico en Europa y porque el gobierno francés piensa que la Administración norteamericana va a abandonar el viejo continente en el plano militar pase lo que pase. Por eso es lo que los franceses favorecen un sistema de defensa europeo que remplace a la OTAN.

Esta actividad está presente en mayor o menor grado desde 1966 y nunca ha devenido un factor de distanciamiento total entre los dos países. En la coyuntura actual es poco probable para Europa desvincularse totalmente de la colaboración norteamericana en el terreno militar y no parece visible por el momento, una disolución de la Alianza Atlántica.

La conferencia "2+4" y la participación de Estados Unidos en el recién creado Banco Europeo para apoyar a Europa del Este, son ejemplos de que la cooperación entre ambos es indispensable y existen intereses comunes.

Consideraciones finales

— Ambas alianzas desempeñan aún un papel estabilizador en la región al mantener un determinado equilibrio de fuerzas que hace muy importante la victoria para el agresor.

— Los cambios en Europa del Este por vía pacífica han eliminado casi todos los supuestos sobre los cuales se fundó y desarrolló la OTAN, más ésta no parece estar dispuesta a disolverse.

— Si el Tratado de Varsovia se desuelve, la URSS podría volver a caer en una especie de anillo de fuego como en los primeros años de la Revolución de Octubre y la tensión no cesaría en la región ni la seguridad del mundo estaría garantizada. De esta situación se desprende que las posiciones de Moscú en las negociaciones de desarme serían débiles, por lo que los posibles acuerdos no serían justos ni equitativos.

— El papel militar de las dos Alianzas disminuiría considerablemente si se lograra hacer frente y resolver, sobre una base mutuamente beneficiosa para las partes, cuatro retos actuales importantes:

1) El problema alemán y la seguridad de las fronteras,

2) El creciente nacionalismo en toda Europa.

3) La reducción significativa de la producción y despliegue de armamentos, bajo el criterio de una sola doctrina militar.

4) La formación de un sistema de seguridad económica colectiva.

Estos cuatro puntos significan que la solución del problema alemán y las fronteras europeas aunque

se considere hoy la cuestión inmediata a resolver, esto debe ser sólo el comienzo de un amplio camino a recorrer para lograr una verdadera estabilidad y seguridad en la región. Además, la prioridad de una Alemania unida será por ahora, su consolidación económica.

Si bien hay un consenso de la necesidad de aumentar el papel político y reducir el papel militar de la OTV y la OTAN, hasta el momento no se ha llegado a un acuerdo de por qué vías cumplir ese propósito. Las propuestas formuladas hasta el presente son una mezcla de formulaciones generales, por un lado, muchas de las cuales no aclaran cuál debía ser la estructura militar futura de

Europa y su doctrina militar, y por otro lado temores a renunciar a las actuales alianzas o incluso a la mentalidad de bloques. ¿Cómo separar la estructura política de la militar que existe en la UIAN y el tratado de Varsovia?, ¿Se percibirá enemigos comunes?²⁵

Es muy probable que a corto o mediano plazo se alcance un Acuerdo en Europa que reafirme los principios del Acta Final de Helsinki de 1975, como alternativa a un pacto de no agresión, variante que, sin duda, sería mucho mejor. En ese acuerdo es altamente probable que se intente evitar que Alemania llegue a poseer el arma nuclear.

²⁵ Ver comentarios de John Lewis Gaddis en *The New York Times* el 21 de marzo de 1990, y de Philip Revzin, en *the Wall Street Journal*, 22 de febrero de 1990, p. A-10.